

El País. 3 de Agosto, 1987.

FLAMENCO

La imaginación, al baile

Los Veranos de la Villa

Recital de baile de Carmen Cortés, con Ramón el Portugués y Guadiana, al cante, y Diego Losada y El Camborio, al toque. Madrid, jardines de Cecilio Rodríguez, 1 de agosto.

ÁNGEL Á. CABALLERO, Madrid
Es, probablemente, Carmen Cortés la *bailaora* con más imaginación actualmente en ejercicio. En el extenso programa que le permitió el recital monográfico —siguiriyas, alegrías, tarantos, soleares y bulerías— dio un curso espléndido de baile flamenco de gran calidad, personalísimo, rebotante de nuevas ideas.

Entiéndase que *nuevo y original* no quiere decir, en este caso, que Carmen se lance a búsquedas extrañas o que rocen la heterodoxia de lo puramente flamenco. Todo su baile estuvo en una línea de *jondura* rigurosa, de profundidad expresiva. Es muy serio ver a esta mujer metida en sí misma, *a solas* con su baile, aunque la estén contemplado mil personas fascinadas.

Baile cerebral, ciertamente, intelectualizado, pero que pese a ello no pierde su dramatismo, su *temperatura*. Su taranto fue memorable, transido de principio a fin de una emoción sin alivio. También en su baile por *siguiriyas* y por *soleares* logró auténtica eminencia. Carmen actuó rodeada de un grupo perfecto, con el cante de el Portugués como nota sobresaliente.